



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

**Revisión sistemática de la relación entre el consumo de
pornografía y el sexismo**

Trabajo de fin de máster

Máster en Psicología General Sanitaria

Autora: María de los Ángeles Quijano Sánchez

Tutor: Dr. José Manuel Caperos Montalbán

Junio 2022

Resumen

Entre las webs más visitadas del mundo, se encuentran las webs de pornografía. Según los estudios de contenido, los videos pornográficos de estas páginas muestran de manera generalizada a la mujer en una situación inferior, limitada y degradante. Sin embargo, no existen resultados concluyentes sobre el efecto que la exposición a este tipo de material puede tener en las personas, concretamente en las actitudes y comportamientos sexistas. El objetivo de este estudio ha sido realizar una revisión sistemática de la literatura existente para dar un poco de luz a estos resultados. Se realizó una búsqueda en las bases de datos: *PubMed*, *PsycInfo*, *Cochrane*, *Psychology & Behavioral Sciences Collection (P&BSC)* y *Web of Science (WOS)*. Se revisaron 20 estudios procedentes 16 artículos, que cumplían las siguientes características: (a) estudios empíricos, (b) enfocados a población adolescente y adulta, (c) realizados en población no clínica, (d) que relacionasen de forma cuantitativa la variable de sexismo y el consumo de pornografía, (e) que recogieran los datos necesarios para una comparación, (f) que se pudiera clasificar el tipo de sexismo medido entre sexismo hostil o sexismo benévolo y (g) en español o en inglés. Los resultados indican que la exposición a la pornografía se relaciona con el sexismo de manera positiva en un 50% de los resultados, de forma negativa en un 39%, y no se ha encontrado relación en un 11%. En mujeres, se relaciona de manera positiva en un 29% de los resultados, negativamente en un 64% y no se ha encontrado relación en un 11%. En hombres se relaciona positivamente en un 56% de los resultados, negativamente en un 32%, y no se ha encontrado relación en el 11%. En concreto, en todos los resultados donde se relacionaba la exposición a pornografía degradante con sexismo hostil en hombres, así como en todos los estudios que relacionaban la exposición a la pornografía y el sexismo en población adolescente, la relación fue positiva. Por lo tanto, parece que no todo tipo de pornografía se relaciona con el sexismo, sino que puede depender del tipo de pornografía expuesta, el tipo de sexismo y la población.

Palabras clave: Pornografía, erótica, sexismo, actitudes estereotipadas, discriminación, género.

Abstract

Among the most visited websites in the world are pornography websites. According to content studies, pornographic videos on these sites generally show women in an inferior, limited and degrading situation. However, there are no conclusive results on the effect that exposure to this type of material can have on people, specifically on sexist attitudes and behaviors. The aim of this study was to conduct a systematic review of the existing literature to shed some light on these results. A search was carried out in the databases: PubMed, PsycInfo, Cochrane, Psychology & Behavioral Sciences Collection (P&BSC) and Web of Science (WOS). We reviewed 20 studies from 16 articles that met the following characteristics: (a) empirical studies, (b) focused on adolescent and adult populations, (c) conducted in a non-clinical population, (d) that quantitatively related the variable of sexism and pornography consumption, (e) that collected the necessary data for comparison, (f) that could classify the type of sexism measured as hostile sexism or benevolent sexism, and (g) in Spanish or English. The results indicate that exposure to pornography is positively related to sexism in 50% of the results, negatively in 39%, and no relationship was found in 11%. In women, it was positively related in 29% of the results, negatively in 64%, and no relationship was found in 11%. In men, it is positively related in 56% of the results, negatively in 32%, and no relationship was found in 11%. Specifically, in all the results where exposure to degrading pornography was related to hostile sexism in men, as well as in all the studies that related exposure to pornography and sexism in the adolescent population, the relationship was positive. Therefore, it appears that not all types of pornography are related to sexism, but that it may depend on the type of pornography exposed, the type of sexism, and the population.

Keywords: Pornography, erotica, sexism, stereotyped attitudes, discrimination, gender.

Índice

| | |
|----------------------------------------------------------------------|----|
| Introducción | 5 |
| Método | 9 |
| <i>Estrategia de búsqueda</i> | 9 |
| <i>VARIABLES</i> | 10 |
| <i>Análisis de los datos</i> | 11 |
| Resultados | 12 |
| <i>Resultados de la búsqueda</i> | 12 |
| <i>Características metodológicas</i> | 14 |
| <i>Características de la muestra</i> | 15 |
| <i>Relación entre la exposición a pornografía y el sexismo</i> | 16 |
| Discusión | 23 |
| <i>Limitaciones</i> | 27 |
| <i>Futuras líneas de investigación</i> | 28 |
| Conclusiones..... | 28 |
| Referencias | 29 |
| Anexo A | 38 |
| Anexo B | 39 |

Introducción

Entre las veinte webs más visitadas del mundo en 2021 encontramos que se incluyen tres webs de contenido pornográfico: Xvideos.com, Pornhub.com y Xnxx.com. Además, una de ellas la podemos incluir entre las diez webs más visitadas del planeta, según los datos recogidos en los informes de Hootsuite y WeAreSocial (2021) y Statista (2021) sobre el tráfico de páginas web. A su vez, en los informes de Pornhub podemos observar un incremento en el consumo de esta web. En 2019 su web recibía aproximadamente 115 millones de visitas a diario (Pornhub, 2019). En su informe de 2021, el dato ha incrementado un 13%, es decir, a aproximadamente unas 130 millones de visitas diariamente. En concreto, España estaría en la undécima posición en la lista de países que más acceden a la misma (Pornhub, 2021). Esto sucede en un contexto científico y social en el que aún se discuten las posibles consecuencias que podría tener la pornografía en las creencias, emociones y comportamientos de quienes consumen este tipo de contenido.

Los estudios analíticos sobre el contenido de videos pornográficos que se encuentran en Internet sugieren que la pornografía más popular suele mostrar a las mujeres de formas degradantes o como objetos sexuales, siendo prevalente un rol dominante masculino y un rol femenino sumiso durante las relaciones sexuales de estos videos, además de explotación de la mujer, centrándose en el placer de los hombres a expensas del placer de las mujeres (Gorman et al., 2010; Fritz y Paul, 2015; Klassen y Peter, 2014). En el estudio de Fritz et al. (2020), donde se analizaban 4009 escenas pornográficas heterosexuales, se encontró entre un 35% y un 45% de agresiones físicas en el total de los videos, dependiendo de la web. Este dato también nos sugiere que una parte considerable de los videos pornográficos que se encuentran en internet muestran de manera generalizada a la mujer en una situación inferior, limitada y degradante.

La teoría del aprendizaje social de Bandura (2001) indica que los individuos podemos aprender comportamientos y actitudes a través de la observación de otras personas. De esta forma, el visionado de agresiones, de violencia o de representaciones sexistas o degradantes puede hacer que las personas adopten actitudes que apoyen esos comportamientos, e incluso puedan llevarlos a cabo con sus propias parejas (Rasmussen, 2016). Cuando se ha estudiado este fenómeno en concreto, se ha observado que los sujetos varones que habían sido expuestos a material pornográfico eran más proclives a pedir los actos que habían visto a sus parejas (Bridges et al., 2016).

A pesar de estos resultados, existe un gran debate en cuanto a los posibles efectos de la pornografía. Actualmente, podemos encontrar una gran cantidad de estudios que relacionan la pornografía con la aceptación del mito de la violación (creencias irreales y perjudiciales sobre las violaciones, los violadores y las personas violadas, como, por ejemplo: “*En realidad, ella quería.*”) (Foubert et al., 2011; Marshall et al., 2021), la perpetración de actos violentos (Brem et al., 2018; Rostad et al., 2019), la objetificación de la mujer (Peter y Valkenburg, 2007), la oposición a movimientos de liberación de la mujer (Zillman y Bryant, 1982, citado en Kohut, 2016) y actitudes sexistas (Hald et al. 2013; Stanley et al., 2016; Wright y Funk, 2014). Por otro lado, cada vez más estudios indican que el hecho de ver pornografía no es intrínsecamente una actividad perjudicial (Kohut et al., 2018) y que no todas las personas que consumen este material tienen actitudes sexistas (Kohut et al., 2016; Miller et al., 2020). Incluso se afirma que podría tener efectos positivos auto-observados en la satisfacción sexual y las actitudes hacia el sexo, el género y las sexualidades, según la opinión de quienes consumen este tipo de material (Hald y Malamuth, 2008; McKee, 2007; Rissel et al., 2017). Aun así, respecto a estos últimos, hay que señalar que existe un debate en cuanto a las limitaciones de estos estudios, puesto que las muestras empleadas podrían no ser representativas de los consumidores de pornografía (en general, las muestras son adultos

jóvenes y estudiantes) (McKee, 2007; Rasmussen, 2016) o que estas personas no fuesen conscientes del efecto que la pornografía puede estar teniendo en sus vidas, al basarse los mismos en las opiniones subjetivas de los propios consumidores (Hald y Malamuth, 2008).

A su vez, existen estudios que podrían sugerir posibles variables moderadoras del efecto que la pornografía podría tener en las personas, tales como el género (Gutiérrez, 2020) o el rasgo amabilidad (Hald et al., 2013). También, el realismo con el que se perciben las imágenes o los actos que se llevan a cabo en las mismas, pues aquellas personas que perciban los actos sexuales degradantes como más realistas serían más susceptibles a los mismos. Esto significa que son más proclives a tener actitudes sexistas tanto hacia mujeres como hacia hombres y están más inclinados a imitarlas (Baams et al., 2015; Garish et al., 2020; Hald et al., 2013). Podemos observar este fenómeno especialmente en el caso de los adolescentes, quienes aún no tienen suficiente conocimiento del área sexual. Por ello, la edad podría ser otra variable moderadora, aunque tiene difícil comprobación, ya que realizar experimentos con material pornográfico en adolescentes no es una práctica ética (Peter y Valkenburg, 2010).

Como se viene exponiendo, los efectos de la pornografía están muy debatidos y existen estudios con resultados muy diferentes, en varias ocasiones contradictorios. Por lo que, para poder llevar a cabo un análisis más exhaustivo de estos posibles efectos, en este estudio nos centramos en cómo afecta la pornografía al sexismo, una de las variables comentadas en los diversos artículos existentes. Esta variable se ha considerado de especial importancia, puesto que los mensajes subyacentes y la simbolización de un cierto orden natural de la sexualidad incluidos en la pornografía podrían influenciar a una persona no solo en su sexualidad, sino también en aspectos cognitivos y afectivos (Hald et al., 2013; Stulhofer et al., 2010) que afectarían a la creación de estereotipos y conductas estereotipadas, es decir, a la existencia de pensamientos y conductas sexistas tanto fuera como dentro del ámbito sexual.

La definición de sexismo más extendida es la de Glick y Fiske (1996), quienes lo definen como un reflejo de las actitudes negativas hacia una persona (sobre todo mujeres), que puede incluir formas de actuar hostiles, con juicios negativos y/o basados en estereotipos. Estos autores desarrollaron la Teoría del Sexismo Ambivalente en la que describen el sexismo como un constructo con dos dimensiones: actitudes hostiles y benevolentes. El *sexismo hostil* considera, con un tono negativo (por quien lo percibe), que las mujeres quieren controlar a los hombres a través de su sexualidad y feminidad, y que las mujeres, vistas como un grupo, son inferiores. Por lo que este tipo de sexismo se aplica para castigar a las mujeres que no adoptan completamente los roles de género estereotipados. Un ejemplo de este tipo de sexismo sería: “*Considero que el lugar de una mujer es cuidando de la casa*” o “*Las mujeres manipulan sexualmente a los hombres*”. Por otra parte, el *sexismo benevolente* considera, con un tono positivo y afectivo, que a las mujeres hay que cuidarlas y protegerlas, premiando con este tipo de sexismo a las mujeres que adoptan roles restrictivos y estereotipados, evocando comportamientos categorizados típicamente como prosociales como, por ejemplo, ayudar; o promovedores de intimidad como, por ejemplo, autorrevelaciones. Un ejemplo de este tipo de sexismo sería: “*Un hombre debe proteger a su mujer y aportarle seguridad económica*” (Glick y Fiske, 1996). Ambos tipos de sexismo pueden aparecer según el rol que la mujer desempeñe en la sociedad, por ejemplo, ama de casa o mujer de negocios (Skorska, 2018).

Estos dos tipos de sexismo mantienen la desigualdad de género y refuerzan los roles tradicionales que sostienen que la mujer es inferior al hombre (Glick y Fiske, 1996). Por todo esto, el sexismo se ha asociado a la discriminación contra la mujer, la rigidez de estereotipos de género, hostilidad contra la mujer y la aceptación de los “mitos de violación” (Carr y VanDeusen, 2004; Chapleau, et al., 2007).

Hasta ahora, la investigación existente sobre la relación entre el uso de pornografía y, en concreto, el sexismo, tiene conclusiones muy variadas. Como comentamos anteriormente,

existen estudios que asocian el consumo de pornografía con actitudes sexistas (Stanley et al., 2016; Wright y Funk, 2014). Sin embargo, también encontramos estudios que encuentran una gran asociación entre el consumo de pornografía con sexismo benevolente en mujeres y con actitudes sexistas hostiles solo en hombres con baja puntuación en amabilidad (Hald et al., 2013) y, que no mostraban esta asociación entre exposición experimental a la pornografía y el sexismo (McKee, 2007; Vernon, 1989; Barak et al., 1999). Incluso, encontramos algunos estudios que sugieren posibles efectos beneficiosos, como que ver pornografía podría estar asociado con un aumento de las opiniones igualitarias hacia las mujeres en posición de poder, las mujeres trabajando fuera de casa o el aborto (Kohut et al., 2015).

Dado que el consumo de material pornográfico crece cada año, además de ser considerado como la principal educación sexual para un 30% de los adolescentes entre 13 y 17 años (Sanjuán, 2020), vemos necesaria la investigación sobre los posibles efectos que puede tener sobre las actitudes y comportamientos de las personas.

Por ello, el objetivo de este estudio es analizar los efectos que la pornografía tiene en el sexismo a través de la revisión sistemática de la evidencia científica existente, integrando los resultados de los estudios de forma comparativa.

Método

Estrategia de búsqueda

Se realizó una búsqueda sistemática en cinco bases de datos bibliográficas: *PubMed*, *PsycInfo*, *Cochrane*, *Psychology & Behavioral Sciences Collection (P&BSC)* y *Web of Science (WOS)*. Para cada base de datos se utilizó una ecuación de búsqueda diferente (recogidas en la Tabla A1) adaptando los términos de búsqueda y sus diversas combinaciones.

Como criterios de elegibilidad se consideraron: (a) estudios empíricos, (b) enfocados a población adolescente y adulta, (c) en población no clínica, (d) que relacionasen de forma

cuantitativa la variable de sexismo y el consumo de pornografía, (e) que recogieran los datos necesarios para una comparación, (f) que se pudiera clasificar el tipo de sexismo medido entre sexismo hostil o sexismo benévolo y (g) en español o en inglés.

Algunos de los artículos incluían dos o tres estudios independientes, por lo que sus datos se han analizaron por separado (Barak et al., 1999; Garos et al., 2004; Kohut y Rasmussen, 2019; Kohut et al., 2020).

Variables

En primer lugar, se definió la exposición a la pornografía como todo aquel material explícito de carácter sexual con representaciones de personajes adultos que busca producir excitación sexual en sus consumidores. Se distinguieron cuatro tipos de material pornográfico: (1) Pornografía erótica, en la que son observables, a través de sus escenas, relaciones sexuales orales, vaginales o anales, con escenas centradas tanto en la mujer como en el hombre, sexo grupal, señales de afecto o *hentai*; (2) pornografía degradante, en la que son observables, a través de sus escenas, actos violentos, no autorizados por parte de la mujer, como agarrar, atar, ahogar, azotar, insultar, eyaculaciones sobre la mujer, violación, violación grupal, cosificación de la mujer, sumisión y control por parte del hombre, escenas solo centradas en la mujer o *hentai* violento; (3) pornografía no especificada, en la que se pueden incluir los dos tipos anteriores y otros, debido a la falta de información específica sobre el material pornográfico consumido por los usuarios del estudio. Se incluye un cuarto tipo, que se utilizaba como material del grupo control en los estudios experimentales: (4) material no pornográfico, el cual incluye videos de documentales sobre naturaleza o un hombre y una mujer interactuando sin mostrar connotaciones sexuales. Mediante la descripción recogida en los estudios, los videos que se utilizaban en los estudios experimentales fueron clasificados como material pornográfico erótico, degradante o no pornográfico. Asimismo, el material pornográfico

consumido por los participantes cuya descripción no se encontraba incluida en el estudio primario correspondiente se categorizaba como “Pornografía no especificada”.

En segundo lugar, se consideró como sexismo la presencia de actitudes negativas hacia las mujeres, que pueden incluir formas de actuar hostiles, con juicios negativos y/o basados en estereotipos (Glick y Fiske, 1996). Se diferenció entre (1) sexismo hostil, siendo aquel que concibe a las mujeres como inferiores y cree que quieren controlar al hombre a través de su feminidad y sexualidad; y (2) sexismo benevolente, siendo aquel que concibe que a la mujer hay que cuidarla y protegerla. Como el sexismo había sido medido con distintos test y medidas en los diferentes estudios incluidos, se categorizó cada test según midiera sexismo benevolente o sexismo hostil mediante la revisión de sus ítems. Esta revisión y clasificación se hizo en función de los ítems del *Ambivalent Sex Inventory* (Glick y Fiske, 1996), donde se indica cuáles corresponden a sexismo hostil y cuáles a benevolente, exceptuando aquellos test donde ya se diferenciaban ambos tipos de sexismo, es decir, el *Inventory of Ambivalent Sexism in Adolescents* (De Lemus et al., 2008) y el *Ambivalent Sex Inventory* (Glick y Fiske, 1996).

Como variables moderadoras de la relación entre la exposición a pornografía y el sexismo se consideró el sexo y la edad.

Análisis de datos

Para analizar la relación entre las variables de la exposición a pornografía y el sexismo, se agruparon los datos en las distintas categorías definidas anteriormente en cada una de las mismas.

Para su síntesis, los resultados de los distintos estudios fueron transformados en una métrica común, la correlación de Pearson (r). En algunos casos, dicho índice se extrajo directamente de los resultados de los estudios primarios, cuando entre sus resultados presentaban la correlación entre el consumo de pornografía y algunas de las variables de

resultado de interés (sexismo hostil o benévolo). En aquellos estudios en los que se informaba de la diferencia de sexismo entre un grupo experimental que era expuesto a pornografía y un grupo control que no exposición, se transformó la diferencia de medias estandarizada en la correlación de Pearson mediante la fórmula propuesta por McGrath y Meyer, (2006):

$$r = \frac{d_s}{\sqrt{d_s^2 + \frac{N^2 - 2N}{n_1 n_2}}}$$

Con los datos obtenidos tras a aplicación de la fórmula, habiendo estandarizado los resultados de todos los estudios, se ha evaluó la dirección del efecto positiva o negativa. En caso de ser positiva, significaría que el consumo de pornografía tendría una relación positiva con la adquisición de actitudes sexistas. En caso de ser negativa, significaría lo contrario; y en caso de ser nula, significaría que no existe ninguna relación entre las dos variables.

Finalmente, se analizaron los resultados en función del tipo de sexismo y el tipo de pornografía a la que la persona es expuesta.

Resultados

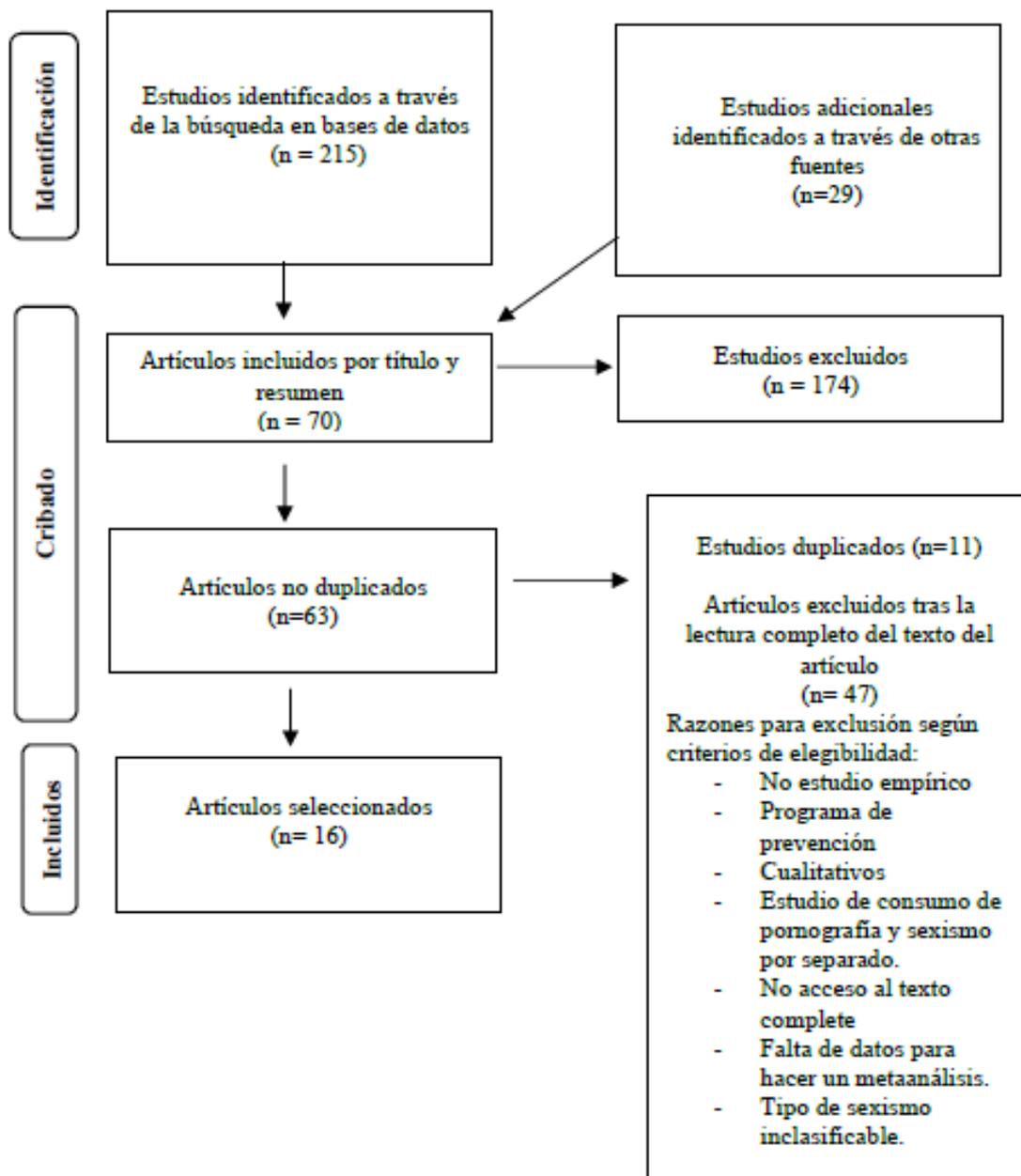
Resultados de la búsqueda

Se obtuvieron 215 artículos de las bases de datos, a los que se añadieron 29 artículos más a través de búsqueda inversa y fuentes adicionales, obteniendo un total de 244 publicaciones. Se realizó un primer cribado a partir de la lectura del título y el resumen, en el que se descartaron todos aquellos artículos que: (1) no fuesen estudios empíricos, (2) fueran cualitativos, (3) estudiaran el consumo de pornografía y el sexismo por separado, (4) programas de prevención, (5) aquellos que estuvieran en un idioma diferentes al español o el inglés y (6) aquellos a los que no se obtuvo acceso al texto completo después de un mes (tras la correspondiente petición a los autores). Este primer filtro resultó en 70 artículos, de los cuales, tras excluir los duplicados, 59 fueron seleccionados para su lectura y análisis.

Después de la lectura del texto, comprobando que cumplieran con todos los criterios de elegibilidad, el número final de muestra fue de 16 artículos conteniendo 20 estudios diferentes (Figura 1).

Figura 1

Diagrama de flujo sobre el proceso de selección de los artículos



Características metodológicas

De los veinte estudios incluidos, un 30% (6 estudios) son estudios experimentales aleatorizados en los que se comparaban exposiciones a pornografía con grupos control de no exposición (Barak et al., 1999, estudios 1 y 2; Bauserman, 1998; Padget, 1989, estudio 3; Skorska et al., 2018; Shim y Paul, 2014). Un 65% (13 estudios) son estudios de tipo observacional retrospectivo de un solo grupo al que se le medía la exposición a la pornografía mediante una pregunta o un cuestionario (Bogogna et al., 2022; Carrasco et al., 2020; Garos et al., 2004, estudio 1 y 2; Gallego y Fernández-González, 2019; Kohut y Rasmussen, 2019; Kohut et al., 2020, estudios 1 y 2; Hurrell, 2017; Menaker y Frankling, 2018; Miller et al., 2020; Rodríguez-Castro et al., 2021). Por último, un 5% (1 estudio) son estudios experimentales que aportaban adicionalmente información de la exposición previa a pornografía de los participantes. (Hald et al., 2013). (Tabla A1). El tamaño de la muestra de los estudios osciló en un rango de entre 24 y 10633 participantes. Para la medida de sexismo benevolente los estudios emplearon principalmente el *Ambivalent Sex Inventory* (Glisk y Fiske, 1996) o el *Inventory of Ambivalent Sexism in Adolescents* (De Lemus et al., 2008); para el sexismo hostil los cuestionarios *Attitudes Toward Woman Scale* (Fisher & Grenier, 1996), *Adversarial Sexual Beliefs* (Bauserman, 1998), *Ambivalent Sex Inventory* (Glisk y Fiske, 1996), *Escala de Neosexismo* (Tougas et al., 1995), en la versión española de Moya y Expósito (2001), *Sex Role Egalitarianism* (Beere et al., 1984), *Old-Fashioned Sexism Scale* (Swim et al., 1995), *Modern Sexism Scale* (Swim et al., 1995), *Adapted 'Hostility Towards Women Scale'* (Lonsway y Fitzgerald's, 1995), *Sexist Attitudes Toward Women And Women's Issues Questionnaire* (Padget, 1989), sexismo hostil en el *Ambivalent Sexism Detection Scale in Adolescents* (Recio et al., 2007), *Sexist Attitudes Toward Women Scale* (Benson & Vincent, 1980) y sexismo hostil en el *Inventory of Ambivalent Sexism in Adolescents* (De Lemus et al., 2008), *Attitudes Toward Women in Power* y *Attitudes Toward Women Working*, que son escalas construidas a partir de

ítems de la *General Social Survey* (Smith et al., 2011) de Estados Unidos, la cual recoge datos sobre adultos del país para explicar tendencias, opiniones y comportamientos en su población. Finalmente, se obtiene que un 35% (7 estudios) de los estudios miden sexismo benevolente y hostil (Bogogna et al., 2022; Carrasco et al., 2020; Garos et al., 2004, estudio 2; Hald et al., 2013; Hurrel, 2017; Rodríguez-Castro et al., 2021; Skorska et al., 2018) y un 65% (13 estudios) miden sexismo hostil (Barak et al., 1999, estudios 1 y 2; Bauserman, 1998; Gallego y Fernández-González, 2019; Garos et al., 2004, estudio 1; Kohut y Rasmussen, 2019, estudios 1 y 2; Kohut et al., 2020, estudios 1 y 2; Menaker y Frankling, 2018; Miller et al., 2020; Padget, 1989, estudio 3; Shim y Paul, 2014) (Tabla B1).

Características de la muestra

La muestra de los estudios estuvo generalmente compuesta de población joven, en un rango de edad de 18 a 34 años, excepto en cuatro estudios (20%) en los que se incluían personas hasta 83 años (Garos et al., 2004, estudio 1; Hurrel, 2017; Kohut y Rasmussen, 2019, estudios 1 y 2), y otros dos (10%) estudios que estudiaban a población adolescente entre los 13 y los 19 años (Carrasco et al., 2020; Skorska et al., 2018). En cuanto al género, el 45% (9 estudios) solo incluyeron hombres (Barak et al., 1999, estudios 1 y 2; Bauserman, 1998; Gallego y Fernández-González, 2019; Kohut y Rasmussen, 2019, estudios 1 y 2; Kohut et al., 2020, estudios 1 y 2; Miller et al., 2020; Skorska et al., 2018; Shim y Paul, 2014) y en los restantes se incluyeron tanto hombres como mujeres, indicando en solo cinco (de once totales) los resultados de mujeres y hombres por separado (Bogogna et al., 2022; Garos et al., 2004, estudio 1 y 2; Hald et al., 2013; Rodríguez-Castro et al., 2021). El 60% (12 estudios) se realizaron con población estadounidense (Barak et al., 1999, estudios 1 y 2; Bauserman, 1998; Bogogna et al., 2022; Garos et al., 2004, estudio 1 y 2; Hurrel, 2017; Menaker y Frankling, 2018; Padget, 1989, estudio 3; Shim y Paul, 2014), el 15% (3 estudios) con población española (Carrasco et al.,

2020; Gallego y Fernández-González, 2019; Rodríguez-Castro et al., 2021), el 10% (2 estudios) con población croata (Kohut et al., 2020, estudio 1 y 2), el 5% (1 estudio) con población canadiense (Skorska et al., 2018), el 5% (1 estudio) con población danesa (Hald et al., 2013), y el 5% (1 estudio) con población procedente de Australia y Nueva Zelanda, EEUU y Asia (Miller et al., 2020). En un 50% (10 estudios) se incluyó únicamente población universitaria (Barak et al., 1999, estudios 1 y 2; Bauserman, 1998; Bogogna et al., 2022; Garos et al., 2004, estudio 1 y 2; Menaker y Frankling, 2018; Padget, 1989, estudio 3; Shim y Paul, 2014; Skorska et al., 2018). La población es generalmente heterosexual en un 40% (8 estudios), siendo los únicos estudios donde se recoge esta información. Respecto a la etnia, en un 35% (7 estudios) es generalmente caucásica, seguida por afroamericana, hispana y asiática. En cuanto a la afiliación religiosa, en un 25% de los estudios la religión cristiana es la más representativa, seguida por agnósticos y ateos (Tabla B2).

Relación entre la exposición a pornografía y el sexismo

En el conjunto de los estudios se obtuvieron un total de 56 resultados de la asociación entre la pornografía y el sexismo, de estos, un 73% (41 resultados) medían la asociación con sexismo hostil y un 27% (15 resultados) con benévolo.

Por un lado, en el 50% (28 resultados) del total obtuvieron una relación positiva entre el sexismo y la exposición a la pornografía, un 29% (8 resultados) con sexismo benevolente y un 71% (20 resultados) con hostil. Por otro lado, el 39% (41 resultados) de los resultados totales, tuvieron una relación negativa entre las dos variables: un 15% (6 resultados) con sexismo benevolente y un 75% (16 resultados) con sexismo hostil. En el 11% (6 resultados) del total restante, obtuvieron una relación nula: un 9% (1 resultado) con sexismo benevolente y un 91% (5 resultados) con hostil.

Relación entre la exposición a pornografía y el sexismo en las mujeres

Del conjunto de los 56 resultados obtenidos, un 25% (14 resultados) fueron obtenidos en mujeres. Por una parte, en el 29% (4 resultados) de estos se ha obtenido una relación positiva entre pornografía no especificada y sexismo mediante estudios observacionales: la mitad de ellos con sexismo benévolo y la otra mitad de ellos con sexismo hostil.

Por otra parte, en el 64% (9 resultados) se obtuvo una relación negativa del sexismo con la pornografía. En concreto, se ha obtenido esta relación con la pornografía degradante en el 22% (2 resultados), siendo estudios observacionales: la mitad de ellos con el sexismo benevolente y la otra mitad con el sexismo hostil. También, se ha obtenido esta relación con pornografía erótica en el 22% (2 resultados): la mitad con sexismo benévolo (estudio experimental) y la otra mitad con sexismo hostil (estudio observacional). Por último, se obtuvo una relación negativa con la pornografía no especificada en un 56% (5 resultados): un 20% (1 resultado) con sexismo benevolente y un 80% (4 resultados) con sexismo hostil, mediante estudios observacionales.

Finalmente, en el 11% (1 resultado) se ha obtenido que la relación entre la pornografía erótica y el sexismo hostil es nula (Tabla 1).

Relación entre la exposición a pornografía y el sexismo en los hombres

Del conjunto de los 56 resultados obtenidos, un 61% (34 resultados) fueron de población masculina. Por una parte, en el 56% (19 resultados) de estos se ha obtenido una relación positiva entre pornografía y sexismo. En concreto, se ha obtenido relación positiva con pornografía degradante en el 42% (8 resultados): un 25% de ellos con sexismo benevolente, experimentales, y un 75% con sexismo hostil (66% de ellos experimentales y 33% observacionales). También, mediante estudios observacionales, se ha obtenido relación positiva con la pornografía erótica en hombres en el 10% (2 resultados): la mitad con sexismo

Tabla 1*Relación entre Sexismo y Tipo de Pornografía en Mujeres*

| Tipo de pornografía | Sexismo | Estudio | Medida* | Tipo estudio | M Edad | r | Dirección efecto |
|---------------------|-------------|--------------------------------|---------|---------------|--------|---------|------------------|
| Degradante | Benevolente | Bogogna et al. (2022) | ASI | Observacional | 21,36 | -0,09 | - |
| Degradante | Hostil | Bogogna et al. (2022) | ASI | Observacional | 21,36 | -0,04 | - |
| Erótica | Benevolente | Hald et al. (2013) | ASI | Observacional | 24,39 | -0,3 | - |
| Erótica | Hostil | Hald et al. (2013) | ASI | Experimental | 24,39 | 0,0 | Nula |
| Erótica | Hostil | Hald et al. (2013) | ATWS | Experimental | 24,39 | 0,1** | - |
| No especificada | Benevolente | Bogogna et al. (2022) | ASI | Observacional | 21,36 | -0,11 | - |
| No especificada | Benevolente | Garos et al. (2004) 2 | ASI | Observacional | 18,56 | 0,11 | + |
| No especificada | Benevolente | Rodriguez-Castro et al. (2021) | ISA | Observacional | 15,75 | 0,34 | + |
| No especificada | Hostil | Bogogna et al. (2022) | ASI | Observacional | 21,36 | -0,12 | - |
| No especificada | Hostil | Garos et al. (2004) 1 | ATWS | Observacional | 19,16 | -0,26** | - |
| No especificada | Hostil | Garos et al. (2004) 1 | MSS | Observacional | 19,16 | -0,29 | - |
| No especificada | Hostil | Garos et al. (2004) 1 | OFSS | Observacional | 19,16 | -0,15 | - |
| No especificada | Hostil | Garos et al. (2004) 2 | ASI | Observacional | 18,56 | 0,08 | + |
| No especificada | Hostil | Rodriguez-Castro et al. (2021) | ISA | Observacional | 15,75 | 0,36 | + |

Notas: *ASI= Ambivalent Sexism Inventory; ATWS= Attitudes Toward Woman Scale; MSS=Modern Sexism Scale; ISA= Inventory of Ambivalent Sexism in Adolescents; OFSS=Old-Fashioned Sexism Scale.

benevolente y la otra mitad con hostil. Se obtuvo esta misma relación con pornografía no especificada en el 53% (10 resultados): el 20% de ellos con sexismo benévolo y el 80% con sexismo hostil.

Por otra parte, en el 32% (11 resultados) se obtuvo una relación negativa de la pornografía. En concreto, la pornografía degradante se relaciona negativamente con sexismo benevolente en un 9% (1 resultado) de estas medidas (observacionales). La pornografía erótica con sexismo hostil en un 18% (2 resultados) de las medidas (experimentales). También, esta misma relación es encontrada con la pornografía no especificada en el 73% (8 resultados) de los casos: el 12,5% (1 resultado) con el sexismo benevolente y el 87,5% (7 resultados) con sexismo hostil, mediante estudios observacionales.

Por último, en el 11% de los casos (4 resultados), la relación encontrada fue nula: el 75% (3 resultados) eran experimentales entre pornografía erótica y sexismo: el 33% (1 resultado) con benévolo y el 67% (2 resultados) con sexismo hostil. Un 25% (1 resultado) de los mismos con relación nula estudiaban, de forma observacional, la relación entre la pornografía no especificada y sexismo hostil (Tabla 2).

Relación entre la exposición a pornografía y el sexismo en muestras mixtas

Del conjunto de los 56 resultados obtenidos, un 14% (8 resultados) fueron obtenidos en muestras mixtas mediante estudios observacionales. Se obtuvo que la pornografía no especificada está relacionada positivamente con el sexismo en un 63% (5 resultados): un 20% con benevolente y un 80% con hostil. A su vez, se relaciona de forma negativa con el sexismo en el 25% (2 resultados): 50% con sexismo benevolente y 50% con sexismo hostil. Por último, en el 12% (1 resultado) se obtuvo que ambas variables no están relacionadas (Tabla 3).

Tabla 2

Relación entre Sexismo y Tipo de Pornografía en Hombres

| Tipo de pornografía | Sexismo | Estudio | Medida* | Tipo de estudio | M Edad | Dirección efecto | r |
|---------------------|-------------|-------------------------------------|---------|-----------------|---------------|------------------|------|
| Degradante | Benevolente | Bauserman (1998) 2 | ASB | Experimental | 19,2 | 0,1 | + |
| Degradante | Benevolente | Bogogna et al. (2022) | ASI | Observacional | 22,15 | -0,13 | - |
| Degradante | Benevolente | Skorska et al. (2018) | ASI | Experimental | 20,51 | 0,2 | + |
| Degradante | Hostil | Bauserman (1998) 2 | ASB | Experimental | 19,2 | 0,2 | + |
| Degradante | Hostil | Bogogna et al. (2022) | ASI | Observacional | 22,15 | 0,02 | + |
| Degradante | Hostil | Gallego y Fernández-González (2019) | EN | Observacional | 21,32 | 0,19 | + |
| Degradante | Hostil | Shim y Paul (2014) | ASI | Experimental | Undergraduate | 0,2 | + |
| Degradante | Hostil | Skorska et al. (2018) | ASI | Experimental | 20,51 | 0,4 | + |
| Erótica | Benevolente | Hald et al. (2013) | ASI | Observacional | 24,64 | 0,1 | + |
| Erótica | Benevolente | Skorska et al. (2018) | ASI | Experimental | 20,51 | 0,0 | Nula |
| Erótica | Hostil | Bauserman (1998) 1 | ASB | Experimental | 18,5 | -0,1 | - |
| Erótica | Hostil | Gallego y Fernández-González (2019) | EN | Observacional | 21,32 | 0,08 | + |
| Erótica | Hostil | Hald et al. (2013) | ASI | Experimental | 24,64 | -0,1 | - |
| Erótica | Hostil | Hald et al. (2013) | ATWS | Experimental | 24,64 | 0,0 | Nula |
| Erótica | Hostil | Skorska et al. (2018) | ASI | Experimental | 20,51 | 0,0 | Nula |
| No especificada | Benevolente | Bogogna et al. (2022) | ASI | Observacional | 22,15 | -0,12 | - |
| No especificada | Benevolente | Garos et al. (2004) 2 | ASI | Observacional | 18,56 | 0,38 | + |

| | | | | | | | |
|-----------------|-------------|--------------------------------|-------|---------------|---------------|---------|------|
| No especificada | Benevolente | Rodriguez-Castro et al. (2021) | ISA | Observacional | 15,75 | 0,34 | + |
| No especificada | Hostil | Barak et al. (1999) 2 | ATWS | Observacional | Undergraduate | 0,09** | - |
| No especificada | Hostil | Barak et al. (1999) 1 | ATWS | Observacional | Undergraduate | 0,2** | - |
| No especificada | Hostil | Barak et al. (1999) 1 | ATWS | Observacional | Undergraduate | 0,3** | - |
| No especificada | Hostil | Barak et al. (1999) 1 | ATWS | Observacional | Undergraduate | 0,4** | - |
| No especificada | Hostil | Bogogna et al. (2022) | ASI | Observacional | 22,15 | 0,06 | + |
| No especificada | Hostil | Garos et al. (2004) 1 | ATWS | Observacional | 19,16 | -0,08** | + |
| No especificada | Hostil | Garos et al. (2004) 1 | MSS | Observacional | 19,16 | -0,18 | - |
| No especificada | Hostil | Garos et al. (2004) 1 | OFSS | Observacional | 19,16 | 0,00 | Nula |
| No especificada | Hostil | Garos et al. (2004) 2 | ASI | Observacional | 18,56 | 0,06 | + |
| No especificada | Hostil | Kohut et al. (2020) 1 | AHTWS | Observacional | 16,2 | 0,00 | + |
| No especificada | Hostil | Kohut et al. (2020) 2 | AHTWS | Observacional | 15,89 | 0,19 | + |
| No especificada | Hostil | Miller et al. (2020) | MSS | Observacional | 27,96 | -0,10 | - |
| No especificada | Hostil | Miller et al. (2020) | OFSS | Observacional | 27,96 | -0,10 | - |
| No especificada | Hostil | Rodriguez-Castro et al. (2021) | ISA | Observacional | 15,75 | 0,36 | + |
| No especificada | Hostil | Hald et al. (2013) | ATWS | Observacional | 24,64 | -0,21** | + |
| No especificada | Hostil | Hald et al. (2013) | ASI | Observacional | 24,64 | 0,30 | + |

Notas: *AHTWS= Adapted 'Hostility Towards Women scale'; ASB= Adversarial Sexual Beliefs; ASI= Ambivalent Sexism Inventory; ATWS= Attitudes Toward Woman Scale; ATW&WIQ= Attitudes toward women and women's issues Questionnaire; DSA= Ambivalent Sexism Detection Scale in Adolescents; EN= Escala de Neosexismo; MSS=Modern Sexism Scale; ISA= Inventory of Ambivalent Sexism in Adolescents; OFSS=Old-Fashioned Sexism Scale; SATW= Sexist attitudes toward women.

** Codificación de la dirección del efecto inversa

Tabla 3*Relación entre Sexismo y Tipo de Pornografía en Muestras Mixtas*

| Tipo de pornografía | Sexismo | Estudio | Medida* | Tipo de experimento | Media de Edad | r | Dirección del efecto |
|---------------------|-------------|----------------------------|---------|---------------------|---------------|-------|----------------------|
| No especificada | Benevolente | Carrasco et al. (2020) | DSA | Observacional | 14,67 | 0,05 | + |
| No especificada | Benevolente | Hurrell (2017) | ASI | Observacional | 32,9 | -0,18 | - |
| No especificada | Hostil | Carrasco et al. (2020) | DSA | Observacional | 14,67 | 0,15 | + |
| No especificada | Hostil | Hurrell (2017) | ASI | Observacional | 32,9 | -0,03 | - |
| No especificada | Hostil | Kohut y Rasmussen (2019) | ATWP | Observacional | 43,6 | 0,1 | + |
| No especificada | Hostil | Kohut y Rasmussen (2019) | ATWW | Observacional | 43,6 | 0,09 | + |
| No especificada | Hostil | Menaker y Frankling (2018) | SATW | Observacional | 20,76 | 0,20 | + |
| No especificada | Hostil | Padgett (1989) 3 | ATW&WIQ | Observacional | 19,14 | 0,0 | Nula |

Notas: *ASI= Ambivalent Sexism Inventory; ATWP= Attitudes toward women in power; ATWW= Attitudes Toward women working;

ATW&WIQ= Attitudes toward women and women's issues Questionnaire; DSA= Ambivalent Sexism Detection Scale in Adolescents; SATW=

Sexist attitudes toward women

Relación entre la exposición a pornografía, el sexismo y la edad

Los estudios con población adolescente (6 resultados que representan el 11% de los resultados totales), mostraron en todos los casos, una relación positiva entre sexismo benevolente y hostil con pornografía. Mediante un estudio experimental se obtuvo que el 67% (4 resultados) indican que la pornografía degradante y erótica se relacionan con el sexismo benevolente y hostil (Skorska et al., 2018), y mediante un estudio observacional se obtuvo que el 33% (2 resultados) de estos resultados indican que la pornografía no especificada también se relaciona con sexismo benevolente y hostil (Carrasco et al., 2020). En población a partir de 18 o 19 años no se obtuvieron resultados concluyentes (Tabla 2 y Tabla 3).

Discusión

En este estudio se ha investigado la posible relación que podría tener el consumo de pornografía con el sexismo a través de la revisión de la literatura existente. Se ha hallado que la exposición a la pornografía, en general, no está asociada con el sexismo en el total de estudios analizados. En cambio, en algunos casos sí se ha encontrado asociación. La exposición a la pornografía se relaciona con resultados negativos en el sexismo para las personas adultas en el caso de pornografía degradante y no especificada. En el caso de los adolescentes, la exposición a cualquier tipo de pornografía posee relación con el aumento de actitudes sexistas. Por lo tanto, no todos los tipos de pornografía está asociados con algún tipo de sexismo. Como ha ocurrido en otros estudios, estos resultados no apoyarían la perspectiva feminista de que toda exposición a la pornografía es dañina, ni la perspectiva liberal que sostiene que el uso de la pornografía no es dañino (Skorska et al., 2018).

Se ha podido observar que en hombres la exposición a pornografía degradante obtiene, en todos los resultados incluidos, una relación positiva con el sexismo tanto hostil como benevolente, excepto en un caso (Bogogna et al., 2022), siendo el 70% de estos resultados

positivos provenientes de estudios experimentales. Este resultado es coherente con los hallazgos de estudios anteriores y es de gran interés puesto que la exposición a pornografía degradante también se ha relacionado con el apoyo a las agresiones contra las mujeres, agresiones sexuales (Hald et al., 2010; Wright et al., 2016), así como el mito de la violación (Hurrell, 2017), además del sexismo hostil. A su vez, en referencia a la exposición a pornografía no especificada, no hay diferencias destacables en relación con el sexismo benevolente entre géneros, pero, en relación con el sexismo hostil, se encontrarían más resultados positivos en hombres (un 50%) y en muestras mixtas (66%), que en mujeres (33%). Esta disparidad también sería compatible con literatura que afirma que los hombres podrían ser más susceptibles a ser influenciados por los roles que pueden ver en la pornografía, obteniendo como resultado que ellos tuvieran unos resultados más elevados en sexismo hostil (Standley et al., 2016). Aun así, habría que tomar con cautela estos resultados puesto que al no especificarse la pornografía visionada por los sujetos (ya que estos estudios eran generalmente observacionales retrospectivos), la realidad es que podrían haber estado expuestos a pornografía degradante y por ello obtener este resultado.

Por otro lado, existen estudios que afirman que la exposición a la pornografía no tiene relación o tiene una pequeña relación negativa con el sexismo (Kohut et al., 2016; McKee, 2007). Se podría plantear la hipótesis de que se debiera a la naturaleza de estos dos estudios, de tipo observacional retrospectivo, siendo la mayoría de los estudios con pornografía degradante recogidos en este trabajo de carácter experimental. Sin embargo, en el caso de la pornografía de tipo erótica también se encontró una relación nula o negativa en el 80% de los resultados recogidos en este estudio, siendo generalmente estudios experimentales, quedando así descartada la hipótesis de que podría ser por el tipo de estudio. Otra posibilidad para explicar esta disparidad entre los resultados de la literatura podría ser que en unos estudios se diferencia entre tipos de pornografía y en otros no. En el caso de los estudios que afirman que no existe

una relación entre pornografía y sexismo, miden la exposición a la pornografía con un solo ítem en el que le preguntan a la persona si ha visto películas tipo X el pasado año, con respuesta dicotómica sí/no (Kohut et al, 2016) o cuántas horas de media consume pornografía la persona (McKee, 2007), sin diferenciar entre tipos de pornografía y dando un resultado general. Sería interesante saber qué resultados habrían obtenido si hubieran separado entre los tipos de pornografía también en sus estudios.

En referencia al hecho de que la relación entre pornografía y sexismo se encuentre generalmente en hombres y no en mujeres, se podrían barajar varias explicaciones. Por un lado, el número de estudios donde se separaban los resultados de hombres y mujeres era escaso, por lo que solo se pudo extraer un resultado sobre la relación entre pornografía degradante y sexismo hostil en mujeres, a diferencia de los nueve resultados que se pudieron extraer que estudiaban el género masculino. Por otro lado, este resultado también podría deberse al género, ya que en la literatura existente se encuentran mayores niveles de sexismo en hombres que en mujeres (León y Aizpurúa, 2020; Roets et al. 2012), lo que podría deberse a las diferencias de educación recibida, las normas, los mandatos sociales y los diferentes mensajes recibidos según seas hombre o mujer tanto en la familia como en las distintas instituciones (Colás, 2007; Elche y Sánchez, 2017). Aunque, como hemos comentado, solo se ha visto esta diferencia en relación al sexismo hostil y la exposición a pornografía degradante y no especificada, y no con pornografía erótica o sexismo benevolente, como sería esperable si el género fuese la única variable que influenciase. Por ello, como se comenta en la literatura, posiblemente existan otras variables de las que dependa el hecho de que una persona sea más o menos susceptible a la pornografía como el rasgo de amabilidad (Hald et al., 2013; Hald y Malamuth, 2015) o el realismo percibido (Peter y Valkenburg, 2010).

También se ha observado que todos los estudios cuya muestra estaba en edad adolescente han obtenido una correlación positiva tanto en sexismo benevolente como en

sexismo hostil (Gallego y Fernández-González, 2019; Rodríguez-Castro, 2021). Esto sería coherente con el hecho de que las personas que tienen menos conocimientos en el ámbito sexual son más influenciables por la exposición a actitudes sexistas (Peter y Valkenburg, 2010). Lo que podría deberse a la falta de educación sexual y verse afectado por el nivel de realismo con el que los adolescentes perciben las imágenes pornográficas visionadas (Peter y Valkenburg, 2010). A su vez, se ha observado que esta relación tendría otras consecuencias en la vida de los más jóvenes, como aumentar la conducta de sexting (Rodríguez-Castro et al., 2021; Stanley et al., 2016), o, en el caso de que el tipo de pornografía sea violenta, también se encontró asociación positiva con actitudes favorables al uso de la violencia contra la mujer y la perpetración de violencia hacia la pareja (Gallego y Fernández-González, 2019).

Entre otros aspectos a destacar, encontramos los test y escalas utilizados para medir el sexismo. La mayoría de los estudios solo miden sexismo hostil y no benevolente. Esto podría deberse a que el sexismo hostil es el más notorio en el día a día de la sociedad y, por lo tanto, suscita un mayor interés. También podría deberse a que la mayoría de los test o escalas desarrollados para valorar las actitudes sexistas hacia las mujeres se desarrollaron y publicaron entre los años 1984 y 1995, antes de hacer la distinción entre ambos tipos de sexismo en el *Ambivalent Sex Inventory* (Glisk y Fiske, 1996). Como consecuencia, si el autor o autora quiere utilizar un test diferente a este último, las opciones posibles serán solo relacionadas con sexismo hostil o tendría que desarrollar su propio test, como se hizo en alguno de los trabajos, quedando su validez externa comprometida.

De igual manera, otro aspecto destacable son las condiciones de exposición a la pornografía en los estudios experimentales. Normalmente, la exposición a pornografía en el día a día de las personas es voluntaria y con una finalidad placentera. Además, los consumidores eligen el tipo de material pornográfico, el sitio, durante cuánto tiempo y lo que hacen mientras tanto. Sin embargo, la exposición en el laboratorio es muchas veces imprevista

(la persona no sabe lo que va a ver) y la persona no puede elegir qué ve, cómo, ni dónde (McKee, 2007). En los estudios experimentales incluidos en este trabajo, el visionado del video correspondiente podía ser dentro de un cubículo privado, eliminando algunas de las posibles variables externas que pudieran influir; o en una sala acompañado del resto de personas del grupo experimental, lo que puede haber dado lugar a que la exposición y la activación de pensamientos y actitudes sexistas se haya visto influida por factores de contenido (qué ven), de audiencia o sociales (por ejemplo, las personas que se encontraban alrededor o los estándares morales sociales), situacionales (por ejemplo, calor o excitación sexual), además de los procesos evaluativos y automáticos que dirigían estos factores o conductas (Hald et al., 2013), que se podrían activar en esa situación pero podrían ser diferentes a los que se activarían en un contexto natural. A su vez, los estudios experimentales miden los efectos a corto plazo, pero no si se mantienen a largo plazo. Por todo ello, habría que ser cautos en la generalización de sus resultados por la falta de ecología en algunos de los estudios.

Limitaciones

La generalización de los resultados está limitada por las características de la población con la que se trabajaba en la muestra, siendo en su mayoría de 18 a 34 años, estudiantes universitarios. Además, los estudios en población adolescente son escasos por lo que se obtuvieron pocos datos de este segmento de la población, así como de edades superiores a 34. A su vez, la mayoría de los estudios tenían muestras del género masculino exclusivamente. Así pues, en estos los hallazgos no están representados los jóvenes de menor nivel socioeconómico y/o educativo, ni personas fuera del rango de edad indicado, ni personas de otros países de origen diferentes a EEUU, España, Canadá, Dinamarca, Australia o Nueva Zelanda, ni poblaciones clínicas. Además, las mujeres estaban infrarrepresentadas en comparación con los hombres, por lo que la posible generalización de los resultados queda limitada.

No se ha podido utilizar toda la información disponible debido a la ausencia de datos en los diferentes estudios para poder unificar sus resultados, teniendo que excluir de este trabajo, al menos, 10 estudios por esta razón.

La existencia de diversos tests y escalas para medir la variable del sexismo produce variabilidad por lo que su comparativa no puede ser la óptima.

Futuras líneas de investigación

Las futuras líneas de investigación que se proponen serían: realizar estudios con un rango de edad de la población más amplia, incluyendo a la mujer, con diferentes niveles de estudios y socioeconómicos, y de diferentes países de origen para lograr una mayor generalizabilidad.

También, incluir variables como los rasgos de personalidad y el realismo para poder estudiar las posibles variables moduladoras y mediadoras.

De igual manera, se recomienda la creación o acuerdo en el uso de un solo test o escala para disminuir la variabilidad de los resultados.

A su vez, se recomienda para futuros experimentos la exposición a la pornografía en un entorno lo más similar posible a una situación real.

Finalmente, serían necesarios estudios longitudinales para asegurar el orden temporal de las variables, sus relaciones (mejorando la probabilidad de causalidad), y el mantenimiento de los resultados.

Conclusiones

La exposición a la pornografía no se relaciona con el sexismo en todos los casos, por lo que la exposición a la pornografía no es de por sí una actividad dañina.

La exposición a la pornografía degradante, y la no especificada, se relaciona con el

sexismo hostil, apoyando resultados de la literatura anteriores. Por lo que este tipo de pornografía podría estar influyendo y promoviendo las desigualdades sociales existentes entre hombres y mujeres.

La población adolescente sería más susceptible a la pornografía y las actitudes sexistas se ven más influenciadas en esta población, probablemente, por falta de educación sexual o realismo percibido en las imágenes.

Existe la posibilidad de que haya variables moderadoras y mediadoras, las cuáles influyen en la relación que tendría la pornografía con el sexismo a nivel individual, ya que los resultados no son homogéneos en todos los casos.

Es necesario seguir investigando sobre esta relación incluyendo un mayor número de variables así como una muestra más amplia y variada para que el conjunto de la población sea representada en los resultados y poder llegar a conclusiones más específicas.

Referencias

- Baams, L., Overbeek, G., Dubas, J. S., Doornwaard, S. M., Rommes, E., & Van Aken, M. A. (2015). Perceived realism moderates the relation between sexualized media consumption and permissive sexual attitudes in Dutch adolescents. *Archives of Sexual Behavior, 44*(3), 743-754. DOI: 10.1007/s10508-014-0443-7
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory of mass communication. *Media Psychology, 3*(3), 265-299. doi:10.1207/S1532785XMEP0303_03
- Barak, A., Fisher, W. A., Belfry, S. y Lashambe, D. R. (1999). Sex, guys, and cyberspace: effects of internet pornography and individual differences on men's attitudes toward women. *Journal of Psychology & Human Sexuality, 11*, 63-91. doi: https://doi.org/10.1300/J056v11n01_04

- Bauserman, R. (1998). Egalitarian, sexist, and aggressive sexual materials: Attitude effects and viewer responses. *The Journal of Sex Research*, 35(3), 244-253, DOI: 10.1080/00224499809551940
- Benson, P. L., & Vincent, S. (1980). Development and validation of the Sexist Attitudes Toward Women Scale (SATWS). *Psychology of Women Quarterly*, 5(2), 276–291. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1980.tb00962.x>
- Beere, C. A., King, D. W., Beere, D. B., & King, L. A. (1984). The Sex-Role Egalitarianism Scale: A measure of attitudes toward equality between the sexes. *Sex Roles*, 10(7), 563-576. DOI: <https://doi.org/10.1007/BF00287265>
- Borgogna, N. C., Lathan, E. C., & McDermott, R. C. (2022). She asked for it: Hardcore porn, sexism, and rape myth acceptance. *Violence Against Women*, 28(2), 510-531. <https://doi.org/10.1177/10778012211037378>
- Brem, M. J., Garner, A. R., Grigorian, H., Florimbio, A. R., Wolford-Clevenger, C., Shorey, R. C., & Stuart, G. L. (2018). Problematic pornography use and physical and sexual intimate partner violence perpetration among men in batterer intervention programs. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(11–12), NP6085–NP6105. <https://doi.org/10.1177/0886260518812806>
- Bridges, A. J., Sun, C. F., Ezzell, M. B., & Johnson, J. (2016). Sexual Scripts and the Sexual Behavior of Men and Women Who Use Pornography. *Sexualization, Media, & Society*. <https://doi.org/10.1177/2374623816668275>
- Carr, J. L., & VanDeusen, K. M. (2004). Risk factors for male sexual aggression on college campuses. *Journal of Family Violence*, 19(279–289). doi: 10.1023/B:JOFV.0000042078.55308.4d

- Carrasco, C., Bonilla, E., Ibáñez, M., (2020). Ambivalent Sexism in Adolescents of Castilla-La Mancha. *Revista de Educación*, 392(91-114). DOI: 10.4438/1988-592X-RE-2021-392-480
- Chapleau, K. M., Oswald, D. L., & Russell, B. L. (2007). How ambivalent sexism toward women and men support rape myth acceptance. *Sex Roles*, 57(131–136). doi: 10.1007/s11199-007-9196-2
- Colás, P. (2007). La construcción de la identidad de género: Enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 151-166. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/96661>
- De Lemus, S., Castillo, M., Moya, M., Padilla, J. L., & Ryan, E. (2008). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes [Development and validation of the ambivalent sexism inventory for adolescents]. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 537–562. Recuperado a partir de <http://hdl.handle.net/10481/32913>
- Elche, M. y Sánchez, A. (2017). Actitudes sexistas y construcción de género. Itinerario de lectura para la igualdad. *RES Revista de Educación Social*, 24, 524-532. Recuperado a partir de <https://eduso.net/res/wp-content/uploads/documentos/979.pdf>
- Foubert, J. D., Brosi, M. W. & Bannon, S. (2011). Pornography viewing among fraternity men: Effects on bystander intervention, rape myth acceptance and behavioral intent to commit sexual assault. *Sexual Addiction & Compulsivity*, 18(4), 212-231. <https://doi.org/10.1080/10720162.2011.625552>
- Fritz, N., Malic, V., Paul, B. & Zhou, Y. (2020). A descriptive analysis of the types, targets, and relative frequency of aggression in mainstream pornography. *Archives of Sexual Behavior*, 49(8), 3041-3053. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01773-0>.

- Fritz, N., & Paul, B. (2017). From orgasms to spanking: A content analysis of the agentic and objectifying sexual scripts in feminist, for women, and mainstream pornography. *Sex Roles, 17*, 639–652. doi:10.1007/s11199-017-0759-6
- Gallego Rodríguez, C., & Fernández-González, L. (2019). ¿Se relaciona el consumo de pornografía con la violencia hacia la pareja? El papel moderador de las actitudes hacia la mujer y la violencia = Is pornography consumption associated with intimate partner violence? The moderating role of attitudes towards women and violence. *Behavioral Psychology, 27*(3), 431-454. Recuperado a partir de <https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2019/12/05.Gallego-27-3.pdf>
- Garos, S., Beggan, J. K., Kluck, A., & Easton, A. (2004). Sexism and Pornography Use: Toward Explaining Past (Null) Results. *Journal of Psychology & Human Sexuality, 16*(1), 69-96. DOI: https://doi.org/10.1300/J056v16n01_05
- Glick, P., & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology, 70*(3), 491–512. doi:10.1037/0022-3514.70.3.491
- Gorman, S., Monk-Turner, E., & Fish, J. N. (2010). Free adult Internet web sites: How prevalent are degrading acts? *Gender Issues, 27*, 131–145. doi:10.1007/s12147-010-9095-7
- Gutierrez, B. C., Halim, M.L.D., Martinez, M.A., & Arredondo, M. (2020) The heroes and the helpless: The development of benevolent sexism in children. *Sex Roles, 82*, 558–569. DOI:10.1007/S11199-019-01074-4
- Hald, G. M., & Malamuth, N. M. (2008). Self-perceived effects of pornography consumption. *Archives of Sexual Behavior, 37*, 614-625. DOI: 10.1007/s10508-007-9212-1

- Hald, G. M., Malamuth, N. N., & Lange, T. (2013). Pornography and sexist attitudes among heterosexuals. *Journal of Communication*, 63(4), 638-660. <https://doi.org/10.1111/jcom.12037>
- Hald, G. M., & Malamuth, N. N. (2015). Experimental effects of exposure to pornography: The moderating effect of personality and mediating effect of sexual arousal. *Archives of Sexual Behavior*, 44(1), 99–109. <https://doi.org/10.1007/s10508-014-0291-5>
- Hald, G. M., Malamuth, N. M., & Yuen, C. (2010). Pornography and attitudes supporting violence against women: Revisiting the relationship in nonexperimental studies. *Aggressive Behavior*, 36(1), 14–20. <https://doi.org/10.1002/ab.20328>
- Hootsuite y WeAreSocial (2021) Digital 2021 Global Overview Report. <https://datareportal.com/slideshare-embed-issues>
- Hurrell, K. G. (2017). Rape myth acceptance, pornography use, and sociodemographic factors: a multidimensional analysis. Universidad de Detroit Mercy. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=ip,shib&db=psyh&AN=2019-68369-025&authtype=shib&lang=es&site=ehost-live&scope=site&authtype=ip,shib>
- Foubert, J. D., Brosi, M. W. & Bannon, R. S. (2011). Pornography Viewing among Fraternity Men: Effects on Bystander Intervention, Rape Myth Acceptance and Behavioral Intent to Commit Sexual Assault. *The Journal of Treatment & Prevention* 18(4), 212-231, DOI: 10.1080/10720162.2011.625552
- Klaassen, M. J., & Peter, J. (2015). Gender (in) equality in Internet pornography: A content analysis of popular pornographic Internet videos. *The Journal of Sex Research*, 52, 721–735. doi:10.1080/00224499.2014.976781
- Kohut, T., Baer, J. L., & Watts, B. (2015). Is pornography really about “making hate to women”? Pornography users hold more gender egalitarian attitudes than nonusers in a

- representative American sample. *The Journal of Sex Research*, 53, 1–11.
doi:10.1080/00224499.2015.1023427
- Kohut, T., Balzarini, R. N., Fisher, W. A., & Campbell, L. (2018). Pornography's associations with open sexual communication and relationship closeness vary as a function of dyadic patterns of pornography use within heterosexual relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 35, 655–676. <https://doi.org/10.1177/0265407517743096>
- Kohut, T., Landripet, I. & Štulhofer, A. (2020). Testing the Confluence Model of the association between pornography use and male Sexual Aggression: A longitudinal assessment in two independent adolescent samples from Croatia. *Archives of Sexual Behavior*, 50, 647-665. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01824-6>
- León, C. M. y Aizpurúa, E. (2020). ¿Persisten las actitudes sexistas en los estudiantes universitarios?: Un análisis de su prevalencia, predictores y diferencias de género. *Educación XXI*, 23 (1), 275-296. DOI: <https://doi.org/10.5944/educxx1.23629>
- Lonsway, K. A., y Fitzgerald, L. F. (1995). Hostility Toward Women Scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(4), 704-711. DOI:10.1037/0022-3514.68.4.704
- Marshall, E. A., Miller, H. A. & Bouffard, J.A. (2021). Bridging the theoretical gap: Using sexual script theory to explain the relationship between pornography use and sexual coercion. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(9-10), NP5215-NP5238. <https://doi.org/10.1177/0886260518795170>
- McGrath, R. E., and Meyer, G. J. (2006). When effect sizes disagree: the case of r and d. *Psychol. Methods* 11, 386–401. doi: 10.1037/1082-989X.11.4.386
- McKee, A. (2007). The positive and negative effects of pornography as attributed by consumers. *Australian Journal of Communication*, 34(1), 87–104. Recuperado a partir de <https://eprints.qut.edu.au/14575/1/14575.pdf>

- McKee, A. (2007) The relationship between attitudes towards women, consumption of pornography, and other demographic variables in a survey of 1023 consumers of pornography. *International Journal of Sexual Health* 19(1), 31-45.
https://doi.org/10.1300/J514v19n01_05
- Menaker, T. A., & Franklin, C. A. (2018). Prostitution Myth Endorsement: Assessing the Effects of Sexism, Sexual Victimization History, Pornography, and Self-Control. *Psychology of Women Quarterly*, 42(3), 313-325.
<https://doi.org/10.1177/0361684318754790>
- Miller, D., Kidd, G., Raggat, P. T. F., McBain, K. A. & Li, W. (2020). Pornography use and sexism among heterosexual men. *Communication Research Reports*, 37(3), 110-121.
<https://doi.org/10.1080/08824096.2020.1777396>
- Padgett, V. R., Brislin-Slütz, J. A., & Neal, J. A. (1989). Pornography, erotica, and attitudes toward women: The effects of repeated exposure. *Journal of Sex Research*, 26(4), 479-491. <https://doi.org/10.1080/00224498909551529>
- Peter, J., & Valkenburg, P. M. (2007). Adolescents' exposure to a sexualized media environment and their notions of women as sex objects. *Sex Roles*, 56, 381–395.
doi:10.1007/s11199-006-9176-y
- Peter, J., & Valkenburg, P. M. (2010). Processes underlying the effects of adolescent's use of sexually explicit internet material: The role of perceived realism. *Communication Research*, 37(3), 375-399. DOI:10.1177/0093650210362464
- Pornhub. (2019, December 11). The 2019 year in review.
<https://www.pornhub.com/insights/2019-year-in-review>
- Pornhub. (2021, December 14). The 2021 year in review.
<https://www.pornhub.com/insights/yir-2021>

- Recio, P., Cuadrado, I., y Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19, (3), 522-528. Recuperado a partir de <https://www.psicothema.com/pi?pii=3394>
- Roets, A., Van Hiel, A., y Dhont, K. (2012). Is sexism a gender issue? A motivated social cognition perspective on men's and women's sexist attitudes toward own and other gender. *European Journal of Personality*, 26(3), 350-359. DOI: <http://doi.org/10.1002/per.843>
- Rodríguez-Castro, Y., Martínez-Román, R., Alonso-Ruido, P., Adá-Lameiras, A., & Carrera-Fernández, M. V. (2021). Intimate Partner Cyberstalking, Sexism, Pornography, and Sexting in Adolescents: New Challenges for Sex Education. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(4), 2181. <https://doi.org/10.3390/ijerph18042181>
- Rostad, W.L., Gittins-Stone, D., Huntington, C., Rizzo, C. J., Pearlman, D. & Orchowski, L. (2019). The association between exposure to violent pornography and teen dating violence in grade 10 high school students. *Archives of Sexual Behavior*, 48(7), 2137–2147. <https://doi.org/10.1007/s10508-019-1435-4>
- Sanjuan, C. (2020). (Des) Información: Pornografía y adolescencia. Save the Children. https://www.savethechildren.es/sites/default/files/2020-09/Informe_Desinformacion_sexual-Pornografia_y_adolescencia.pdf
- Shim, J. W., & Paul, B. M. (2014). The role of anonymity in the effects of inadvertent exposure to online pornography among young adult males. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 42(5), 823-834. <https://doi.org/10.2224/sbp.2014.42.5.823>
- Skorska, M. N., Hodson, G. & Hoffarth, M. R. (2018). Experimental effects of degrading versus erotic pornography exposure in men on reactions toward women (objectification,

- sexism, discrimination). *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 27(3), 261-276.
<https://doi.org/10.3138/cjhs.2018-0001>
- Stanley, N., Barter, C., Wood, M., Aghtaie, N., Larkings, C., Lanau, A. & Overlien, C. (2016). Pornography, sexual coercion and abuse and sexting in young people's intimate relationships: A European study. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(19), 2919-2944.
<https://doi.org/10.1177/0886260516633204>
- Statista (2021, Noviembre) Most popular websites worldwide as of November 2021, by total visits. <https://www.statista.com/statistics/1201880/most-visited-websites-worldwide/>
- Stulhofer, A., Busko, V., & Landripet, I. (2010). Pornography, sexual socialization, and satisfaction among young men. *Archives of Sexual Behavior*, 39, 168–178. doi: 10.1007/s10508-008-9387-0
- Swim, J. K., Aikin, K. J., Hall, W. S., & Hunter, B. A. (1995). Sexism and Racism: Old-Fashioned and Modern Prejudices. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(2), 199-214. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.68.2.199>
- Vernon R. Padgett Ph.D., Jo Ann Brislin-Slütz M.A. & James A. Neal M.A. (1989) Pornography, erotica, and attitudes toward women: The effects of repeated exposure, *The Journal of Sex Research*, 26(4), 479- 491. DOI: 10.1080/00224498909551529
- Wright, P. & Funk, M. (2014). Pornography consumption and opposition to affirmative action for women: A prospective study. *Psychology of Women Quarterly*, 38(2), 208-221.
<https://doi.org/10.1177/0361684313498853>
- Wright, P. J., Tokunaga, R. S., & Kraus, A. (2016). A meta-analysis of pornography consumption and actual acts of sexual aggression in general population studies. *Journal of Communication*, 66(1), 183–205. <https://doi.org/10.1111/jcom.12201>

Anexo A

Tabla A1

Ecuaciones utilizadas para la búsqueda en bases de datos

| Base de Datos | N | Ecuación de búsqueda |
|---------------|-----|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| PubMed | 20 | ("erotica" [MeSH] OR "porn*") AND (("sexism" [MeSH]) OR "sexism" OR ("Gender Role" [MeSH]) OR "Stereotyped Attitude" OR ("Stereotyped Behavior" [MeSH]) OR "sexist attitudes" OR "Sexist Behavior" OR "Sex Discrimination") |
| PsycInfo | 145 | (DE "Pornography" OR "Porn*") AND (DE "Sexism" OR "sexism" OR DE "Sex Role Attitudes" OR DE "Stereotyped Attitudes" OR DE "Stereotyped Behaviour" OR "Sexist Attitudes" OR "Sexist Behavior" OR DE "Sex Discrimination") |
| P&BSC | 27 | (DE "Pornography" OR "Porn*") AND (DE "Sexism" OR "sexism" OR "Sex Role Attitudes" OR DE "Gender Role" OR "Stereotyped Attitudes" OR "Stereotyped Behaviour" OR "Sexist Attitudes" OR "Sexist Behavior" OR DE "Sex Discrimination") |
| Cochrane | 3 | #1 MeSH descriptor: [Erotica] explode all tres #2 PORN* #3 MeSH descriptor: [Sexism] explode all tres #4 Sexism #5 MeSH descriptor: [Gender Role] explode all tres #6 MeSH descriptor: [Stereotyped Behavior] explode all tres #7 Stereotyped attitude #8 Sexist attitudes #9 Sexist behavior #10 Sex discrimination (#1 OR #2) AND (#3 OR #4 OR #5 OR #6 OR #7 OR #8 OR #9 OR #10) |
| WOS | 20 | (TI=(pornography) OR TI=(Erotica)) AND (TI=(sexism) OR TI=(gender role) OR TI=(Stereotyped Attitudes) OR TI=(Stereotyped Behaviour) OR TI=(Sexist attitudes) OR TI=(Sexist behavior) OR TI=(Sex Discrimination)) |

Anexo B

Tabla B1

Características metodológicas de los estudios

| Estudio | Diseño* | Tipo** | Características de exposiciones a la pornografía | Medida | Tipo sexismo*** |
|--------------------------------|---------|--------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------|--------------------|
| Bogogna et al. (2022) | OBS | RE | Pornography Viewing Frequency (Bogogna & McDermott, 2018, citado en Bogogna, 2022) y Hardcore Pornography Viewing Frequency con la pregunta "¿Con qué frecuencia ves intencionalmente 'Hardcore', 'BDSM' o pornografía 'fetichista'?" | Ambivalent Sex Inventory (Glick y Fiske, 1996) | HO BE |
| Hurrell (2017) | OBS | RE | Pornography Use Questionnaire (desarrollado por Kinsley Institute, citado en Hurrell, 2017) | Ambivalent Sex Inventory (Glick y Fiske, 1996) | HO BE |
| Rodriguez-Castro et al. (2021) | OBS | RE | Un ítem: Have you ever searched for and/or viewed pornographic content over the internet? (1 = no, 2 = yes). | <i>Inventory of Ambivalent Sexism in Adolescents</i> (De Lemus et al., 2008) | HO BE |
| Skorska et al. (2018) | EXP | AL | Exposición a video (10') con contenido degradante o erótico o control. | Ambivalent Sex Inventory (Glick y Fiske, 1996) | HO |
| Carrasco et al. (2020) | OBS | RE | Pregunta: ¿Cuánta pornografía has visto? Poca o nada/algo/mucha. | Ambivalent Sexism Detection Scale in Adolescents (Recio et al., 2007) | HO |
| Barak et al. (1999) 2 | EXP | AL | Idem estudio " <i>Barak et al. 1</i> " | <i>Attitudes Toward Woman Scale</i> (Fisher y Grenier, 1996) | HO |

| | | | | | |
|--------------------------------------------|-----|----|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|
| Barak et al. (1999) 1 | EXP | AL | Los sujetos navegaron de forma privada y libre por Internet durante 90 minutos sin ninguna limitación en cuanto a los sitios que podían visitar, excepto en la cuarta condición (control), en la que los sitios de pornografía estaban bloqueados y, por tanto, no podían acceder a ellos. En cada condición había una lista de favoritos con diferentes cantidades de sitios pornográficos en ella. (condición 1: 10%; condición 2: 50%; condición 3: 80%; condición 4: 0%) | Attitudes Toward Woman Scale (Fisher y Grenier, 1996) | HO |
| Bauserman (1998) 2 | EXP | AL | Durante aprox. 15', los sujetos fueron expuestos junto con su grupo experimental a un video de pornografía igualitaria o sexista o agresiva. El grupo control no tuvo exposición. | Adversarial Sexual Beliefs, Sex Role Egalitarianism | HO |
| Gallego y Fernández- González (2019) | OBS | RE | Cuestionario ad hoc sobre el uso y consumo de pornografía. Con dos apartados: (1) Sobre histórico, frecuencia y razones para el uso de pronografía y (2) tipo de material pornográfico consumido. | “Escala de neosexismo” (Tougas, Brown, Beaton y Joly, 1995), versión española de Moya y Expósito (2001) | HO |
| Garos et al. (2004) 1 | OBS | RE | Exposure to Sexual Materials Questionnaire (Frable et al., 1997) | <i>Attitudes Toward Woman Scale</i> (Fisher & Grenier, 1996), <i>Old-Fashioned Sexism Scale</i> (Swim et al., 1995), <i>Modern Sexism Scale</i> (Swim et al., 1995) | HO |
| Garos et al. (2004) 2 | OBS | RE | Exposure to Sexual Materials Questionnaire (Frable et al., 1997) | Ambivalent Sex Inventory (Glick y Fiske, 1996) | HO BE |

| | | | | | |
|--------------------------|------------|----------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|
| Hald et al. (2013) | EXP OBS | AL RE | Exposición a video(aprox. 30') con contenido pornográfico o control.) Visionado en solitario. Pornography consumption questionnaire (PCQ) (Hald et al., 2006, citado en Hald, 2013) | Ambivalent Sex Inventory (Glick y Fiske, 1996), Attitudes Toward Women Scale (versión danesa de Spence & Helmreich, 1972, citado en Hald et al., 2013). | HO BE |
| Kohut et al. (2020) 1 | OBS | RE | 1 ítem sobre la frecuencia de uso de la pornografía | <i>Adapted 'Hostility Towards Women Scale'</i> (Lonsway y Fitzgerald's, 1995) | HO |
| Kohut et al. (2020) 2 | OBS | RE | 1 ítem sobre la frecuencia de uso de la pornografía | <i>Adapted 'Hostility Towards Women Scale'</i> (Lonsway y Fitzgerald's, 1995) | HO |
| Kohut y Rasmussen (2019) | OBS | RE | 1 ítem sobre si visualizó una película X durante el último año. (Respuesta: sí/no) | <i>Attitudes Toward Women in Power (escalas extraídas de ítems de la GSS (Smith et al., 2011))</i> | HO |
| Kohut y Rasmussen (2019) | OBS | RE | 1 ítem sobre si visualizó una película X durante el último año. (Respuesta: sí/no) | <i>Attitudes Toward Women Working (escalas extraídas de ítems de la GSS (Smith et al., 2011))</i> | HO |
| Miller et al. (2020) | OBS | RE | Escala sobre uso de pornografía (frecuencia, duración media, duración de la sesión de visionado, si los sujetos ven regularmente pornografía violenta o humillante o no) | <i>Old-Fashioned Sexism Scale (Swim et al., 1995), Modern Sexism Scale (Swim et al., 1995)</i> | HO |

| | | | | | |
|----------------------------|-----|----|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------|----------|
| Menaker y Frankling (2018) | OBS | RE | Pornography consumption frequency (6 items) | Sexist Attitudes Toward Women Scale (Benson & Vincent, 1980) | HO |
| Shim y Paul (2014) | EXP | AL | 10" de exposición a pornografía o un video control en un pop-up de internet. | Ambivalent Sex Inventory (Glick y Fiske, 1996) | HO BE |
| Padget (1989) 3 | EXP | AL | 5 sesiones de 50-40' de videos pornográficos o de psicología según su grupo experimental (visionado en grupo). 1 sesión/día. | Sexist Attitudes Toward Women and Women's Issues Questionnaire (Padget, 1989) | HO |

Notas: *EXP= Experimental. OBS= Observacional

**AL= Aleatorizado. RE= Retrosectivo

***HO= Hostil. BE= Benevolente

Tabla B2

Características demográficas de las muestras de los estudios

| Estudio | Sexo* | N | Edad Mín. | Edad Máx. | M Edad** | Nivel de estudios | País de origen | Orientación sexual | Etnia | Otros datos de interés |
|---------------------|---------|----|--------------|--------------|----------|-------------------------------|-------------------|-----------------------|-------|---------------------------|
| Barak et al. (1999) | H(100%) | 24 | - | - | UG | Estudiantes universitarios | EEUU | - | - | - |

| | | | | | | | | | | |
|-------------------------------------|-----------------------|------|----|----|-----------------------------------------|--------------------------------------|--------|----------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------|
| Barak et al. (1999) 2 | H(100%) | 31 | - | - | UG | Estudiantes universitarios | EEUU | - | - | - |
| Bauserman (1998) | H(100%) | 57 | - | - | 18,5 | Estudiantes universitarios | EEUU | - | Caucásicos (70%), afroamericanos (20%), asiáticos americanos (10%). | - |
| Bogogna et al. (2022) | H(30%). M(70%) | 1295 | - | - | H= 22,15 (8,13) M=21,36 (7,51) | Estudiantes universitarios | EEUU | Heterosexuales | Caucásicos (67,7%), afroamericanos (17,2%), hispanos (5,1%), otras (10%) | Afiliación religiosa cristiana (77,9%), agnóstica (17,14%), otras (4,95%) |
| Carrasco et al. (2020) | H(49,9%). M(50,1%) | 1840 | 12 | 18 | 14,67 (0,89) | Estudiantes de la ESO | España | - | - | - |
| Gallego y Fernández-González (2019) | H(100%) | 382 | | | 21,32 (3,07) | Estudios universitarios bachillerato | España | Heterosexuales (96,6%), bisexuales (3,4%) | | Soltero (37,7%) |

| | | | | | | | | | | | |
|-----------------------------|--------------------|-----|----|----|--------------------|-----------------------------------------------------------------------|-----------|----------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------|--|
| | | | | | | módulos formativos (8,6%), educación secundaria (1,8%) | | | | | |
| Garos et al. (2004) 1 | H (69%). M(31%) | 91 | 18 | 45 | 19,16 (2,72) | Estudiantes universitarios | EEUU | - | Caucásicos (82%), afroamericanos (6,5%), hispanos (5,8%), otras (1,8%) | Solteros (96%). Afiliación religiosa judeo- cristiana (85,6%) | |
| Garos et al. (2004) 2 | H (34%). M(66%) | 49 | 18 | 24 | 18,56 (1,14) | Estudiantes universitarios | EEUU | - | Caucásicos (76,4%), afroamericanos (4,3%), hispanos (11,4%), asiáticos (3,6%), otras (4,3%). | Solteros (96%). Afiliación religiosa judeo- cristiana (74,3%) | |
| Hald et al. (2013) | H(50%) M(50%) | 101 | 18 | 30 | H=24,64 (3,76). | Adultos jóvenes | Dinamarca | Heterosexuales | - | - | |

| | | | | | M=24,39 (3,72) | | | | | |
|----------------------------------|-----------------------------------|-------|----|----|-------------------|----------------------------------------|---------------------|----------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Hurrel (2017) | H(28,6%). M(70,6%). T(0,8%) | 125 | 18 | 83 | 32,9 (14,8) | - | EEUU | Heterosexual (83,3%), homosexual (2,4%), bisexual (11,1%), otros (3,4%) | Caucásicos (92,1%), asiáticos (4%), otras (3,9%) | Solteros (37,3%), Afiliación religiosa católica romana (19%), ateo (21,4%), agnóstica (16,7%), cristiana aconfesional (13,5), otros. |
| Kohut et al. (2020) 1 | H(100%) | 197 | - | - | 16,2 (0,55) | Estudiantes último año instituto | Croacia (Zagreb) | - | - | - |
| Kohut et al. (2020) 2 | H(100%) | 412 | - | - | 15,89 (0,54) | Estudiantes último año instituto | Coacia (Rijeka) | - | - | - |
| Kohut y Rasmuseen (2019) 1 | H(43,69%) M(56,31%) | 10633 | - | - | 43,69 (17,02) | - | EEUU | - | Caucásicos (85,6%) | Solteros (35,4%). Afiliación religiosa: católicos (27,06%), evangelistas |

| | | | | | | | | | |
|----------------------------------|------------------------|------|---|---|------------------|---------------------------------------------------|-----------------------------------------------------|----------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | | | | | | | (25,64%), protestantes (23,3%), ateos (8,66%), otros. |
| Kohut y Rasmuseen (2019) 2 | H(46,29%) M(53,71%) | 1242 | - | - | 43,6 (17,38) | - | EEUU | - | Caucásicos (85,02%) Solteros (37,37%). Afiliación religiosa: católicos (26,46%), evangelistas (28,49%), protestantes (20,09%), ateos (8,61%), otros. |
| Menaker y Frankling (2018) | H(44,8%) M(55,2%) | 355 | - | - | 20,76 (2,05) | Estudiantes universitarios | EEUU | - | Blanco (56,1%), negro (20,6%) o latino/a (21,7%) |
| Miller et al. (2020) | H(100%) | 323 | - | - | 27,96 (11,26) | Estudiantes y no estudiantes universitarios | Australia y Nueva Zelanda (41.8%), EEUU | Heterosexuales | - Solteros (46,2%) |

| | | | | | | | | | | |
|---------------------------------------|------------------------|-----|----|----|-----------------|-------------------------------|-----------------------------|----------------|---|------------------|
| | | | | | | | (26,9%), Asia (19,5%) | | | |
| Padget (1989) 3 | H(41%). M(59%) | 66 | 18 | 34 | 19,14 (2,56) | Estudiantes universitarios | EEUU | - | - | Solteros (97%) |
| Rodriguez- Castro et al. (2021) | H(46,12%) M(53,88%) | 993 | 13 | 19 | 15,75 (1,47) | Estudiantes de la ESO | España | - | - | Solteros (29,7%) |
| Shim y Paul (2014) | H(100%) | 84 | - | - | UG | Estudiantes universitarios | EEUU | - | - | - |
| Skorska et al. (2018) | H(100%) | 52 | 18 | 31 | 20,51 (0,3) | Estudiantes universitarios | Canadá | Heterosexuales | - | Solteros (52%) |

Notas: *H= Hombre. M= Mujer. T= Trans.

**UG= Undergraduate